

# 04

**LA EVALUACIÓN FORMATIVA**  
**EN EL NIVEL PREESCOLAR EN EL CONTEXTO EDUCATIVO**  
**MEXICANO. PRELIMINARES PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL**  
**ESTADO DEL CONOCIMIENTO**

# LA EVALUACIÓN FORMATIVA

EN EL NIVEL PREESCOLAR EN EL CONTEXTO EDUCATIVO MEXICANO. PRELIMINARES PARA LA CONSTRUCCIÓN DEL ESTADO DEL CONOCIMIENTO

**FORMATIVE EVALUATION AT THE PRESCHOOL LEVEL IN THE MEXICAN EDUCATIONAL CONTEXT. PRELIMINARIES FOR THE CONSTRUCTION OF THE STATE OF KNOWLEDGE**

Maritza Librada Cáceres Mesa<sup>1</sup>

E-mail: [mcaceres\\_mesa@yahoo.com](mailto:mcaceres_mesa@yahoo.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0001-6220-0743>

María del Rocío Sánchez Islas<sup>1</sup>

E-mail: [rsislasdoc@gmail.com](mailto:rsislasdoc@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-1454-5186>

Consuelo Pérez Carbajal<sup>1</sup>

E-mail: [consue.pcar@gmail.com](mailto:consue.pcar@gmail.com)

ORCID: <https://orcid.org/0000-0003-4635-7681>

<sup>1</sup> Universidad Autónoma del Estado de Hidalgo. México.

## Cita sugerida (APA, sexta edición)

JCáceres Mesa, M. L., Sánchez Islas, M. R., & Pérez Carbajal, C. (2019). La evaluación formativa en el nivel preescolar en el contexto educativo mexicano. Preliminares para la construcción del estado del conocimiento. *Revista Metropolitana de Ciencias Aplicadas*, 2(3), 32-37. Recuperado de <http://remca.umet.edu.ec/index.php/REMCA>

## RESUMEN

En este artículo se presentan una aproximación al estado del conocimiento, sobre la evaluación formativa en el nivel preescolar en el contexto educativo mexicano, se apoya en el análisis de documentos de los contextos nacionales e internacionales, considerando como categorías de análisis los referentes teóricos que sustentan a la evaluación formativa, las principales problemáticas relacionadas con la evaluación, las estrategias de evaluación asumidas y el papel de la retroalimentación. Se enfatiza el papel del docente en la evaluación formativa en las aulas de preescolar en función de construir una cultura de la evaluación, desde donde se promueva la auto y coevaluación, en los diferentes ámbitos de interacción, intra e interpersonal, todo ello como sustento de generar ambientes de aprendizajes que condicionen el logro del perfil de egreso establecido en el currículo.

**Palabras clave:** Evaluación del aprendizaje, evaluación formativa, papel del docente.

## ABSTRACT

This article presents an approach to the state of knowledge, on the formative evaluation at the preschool level in the Mexican educational context, is supported by the analysis of documents from national and international contexts, considering as theoretical categories the theoretical references that support to the formative evaluation, the main problems related to the evaluation, the evaluation strategies assumed and the role of feedback. The role of the teacher in formative evaluation in preschool classrooms is emphasized in order to build a culture of evaluation, from where self-promotion and co-evaluation are promoted, in the different areas of interaction, intra and interpersonal, all as a support for generate learning environments that condition the achievement of the graduation profile established in the curriculum.

**Keywords:** Learning evaluation, formative evaluation, teacher's role.

## INTRODUCCIÓN

La evaluación es uno de los elementos fundamentales del sistema educativo y es la piedra angular, no se puede comprender la enseñanza sin tenerla en cuenta porque condiciona todo el proceso de enseñanza y aprendizaje (Santos Guerra, 2016).

Es el eje que estructura la enseñanza y el aprendizaje en las escuelas, a partir de ella se define el qué, cómo y cuándo enseñar (SanMartí, 2008). De ahí que la evaluación ocupa un lugar protagónico en el proceso educativo para mejorar los aprendizajes de los estudiantes y la práctica pedagógica de los docentes, especialmente cuando se hace de manera sistemática y articulada con la enseñanza y el aprendizaje.

Por ello en México no es de extrañarse que la evaluación ocupe un lugar de primer orden en la política de Estado y en la política Educativa por considerarse un insumo para la toma de decisiones, la mejora de la gestión y operación de los servicios educativos.

De este modo para el nivel Preescolar la evaluación tiene una función esencial y exclusivamente formativa por ser un medio para el mejoramiento del proceso educativo (México. Secretaría de Educación Pública, 2004). Esta función se viene planteando desde el Programa de Educación Preescolar 2004, el Plan de Estudios 2011 y en el nuevo Modelo Educativo 2017; en el que se refiere que la evaluación es un proceso que tiene como objetivo mejorar el desempeño de los estudiantes e identificar sus áreas de oportunidad. Además, es un factor que impulsa la transformación de la práctica pedagógica y el seguimiento de los aprendizajes.

Por lo que evaluar desde el enfoque formativo permite reflexionar acerca de la práctica docente, así como la forma en cómo aprenden los alumnos, es decir que hace posible realizar los ajustes necesarios a la propuesta de enseñanza con el fin de brindar orientaciones para fortalecer el logro educativo y la atención oportuna para quienes necesitan apoyo.

Definir el sentido de la educación es la guía fundamental para determinar qué queremos que nuestros alumnos aprendan, cuáles son aquellos conocimientos clave, de lo contrario, si no sabemos para qué enseñamos ni qué enseñar cómo vamos a evaluar (Ravela, Picaroni & Loureiro, 2017).

Uno de los problemas con los que se enfrenta a diario todo docente es la evaluación de sus alumnos, tarea complicada por los elementos que la conforman. Sobre todo, si nos referimos a la evaluación, que en el nivel preescolar ha prevalecido durante mucho tiempo a través de programas que proponen una evaluación de naturaleza cualitativa y formativa, hasta el reciente modelo educativo 2017.

Poner en práctica la evaluación bajo este enfoque formativo ha sido y continúa siendo un desafío para las educadoras, ya que implica evaluar los procesos de aprendizajes de sus alumnos, sus logros, progresos, dificultades; también implica evaluar la práctica docente, las condiciones en que se realiza el trabajo en el aula, la organización y el funcionamiento de la escuela, así como la comunicación con madres y padres de familia, por ser todos ellos factores que influyen en el aprendizaje. Para lo cual deben valerse de diversas técnicas e instrumentos de evaluación que les apoyen en dicho proceso.

Esta problemática de aplicación de la evaluación formativa en el aula, no solo se presenta en México si no también ha sido tema de investigación en el plano internacional debido a su gran importancia en el mejoramiento del proceso educativo, como una herramienta de indagación, análisis y reflexión por parte del docente, para seguir fortaleciendo una cultura de evaluación en aula que aún se encuentra en proceso tanto a nivel nacional como internacional.

La evaluación formativa está integrada por diversos elementos, por lo que para analizarla a nivel nacional e internacional fue necesario revisar diversas investigaciones que dieran cuenta de las problemáticas a las que se enfrentan las educadoras desde hace más de una década, es un problema aún pendiente que ha tenido pocos avances. Las investigaciones al respecto no son suficientes para abordar todos los elementos que le conciernen en lo que respecta a la aplicación y las prácticas evaluativas que llevan a cabo las docentes en el aula, lo cual es reiterado en diversas investigaciones como un vacío sobre el que hace falta investigar.

## DESARROLLO

La finalidad de evaluar es la que debe definir el tipo de evaluación que se usa. En la actualidad se cuestiona poco tanto al interior del aula como fuera de ella la forma en cómo deberían evaluarse los aprendizajes, probablemente porque como docentes tenemos una intuición acerca de las implicaciones y requerimientos de una evaluación formativa, pero no sabemos bien cómo desarrollarla (Ravela, et al., 2017).

Esta problemática actual sobre la aplicación de la evaluación formativa que menciona Ravela, et al. (2017), ha sido un problema latente para las docentes que se ha manifestado desde hace tiempo y ha sido tema central de investigaciones como lo mencionan Gómez Patiño & Seda Santana (2008), en su tesis sobre un estudio de caso, relacionado con las creencias de las educadoras acerca de la evaluación de sus alumnos preescolares, identifican algunas problemáticas relacionadas con las dificultades que continúan enfrentando los docentes en el ejercicio de su práctica, en particular las relacionadas con la evaluación de sus alumnos, ya que se trata de un proceso complejo donde la claridad y entendimiento del

aspecto psicopedagógico y curricular pueden dar sentido y riqueza interpretativa a la evaluación o, por el contrario, perder mucho de su razón de ser y convertirla en un acto puramente instrumental o administrativo que cumpla con un requerimiento oficial. Enfatizan que una de las problemáticas frecuentes en el ejercicio de su práctica son las creencias que tienen acerca de aplicar una evaluación formativa y cualitativa, aunque tienen conocimiento sobre el tema existe dificultad al llevarlo a la práctica.

Otras problemáticas a las que se enfrentan las educadoras al evaluar los aprendizajes de sus alumnos son mencionadas por Moreno Sánchez, Sandoval Sevilla, Morales Hernández, Vaca Bravo, Zúñiga Rodríguez & Ruiz (2012), con base en el análisis de los reportes estatales en los cuales participaron casi mil educadoras de todo el país, identificaron dificultades comunes entre las ellas para evaluar los aprendizajes de los niños, estas dificultades se refieren a:

- a. Recopilación de evidencias y registro de información:
  - Las producciones recabadas son colecciones de “trabajos” realizados.
  - La información, registrada en los expedientes carecen de relación con las competencias.
- b. Insuficiencia de la información recopilada, para valorar los avances de cada alumno.
  - Las dificultades de las docentes en este sentido muestran que hace falta registrar, sistemáticamente la información.

Aunada a estas dificultades están las exigencias hacia las educadoras por parte de las autoridades y la presión que enfrentan, respecto a la información que deben rendir a los padres de familia en cuanto a los niveles de desempeño de los estudiantes, lo cual provoca que se asuma que lo importante de la evaluación es informar, perdiendo su finalidad, el mejoramiento del proceso educativo.

El gran desafío que se enfrenta en el nivel preescolar, es integrar el proceso de evaluación en la organización y el desarrollo del trabajo pedagógico.

Estos autores realizan otra investigación en 2013 (Balbuena, et al., 2013), en base a un análisis de 35 reportes provenientes de 27 entidades de la república mexicana, así como de la información producida durante la prueba en el aula sobre el proceso de evaluación y el uso de la cartilla, donde hacen evidente un reto presente para las educadoras, cómo llevar a cabo la evaluación con el sentido formativo, propuesto en el Programa de Educación Preescolar 2004 (México. Secretaría de Educación Pública, 2004). Este reto encuentra sus principales dificultades al dejar de lado los enfoques de favorecer competencias en los niños y la evaluación como parte del proceso educativo. Siendo las principales dificultades, desde la perspectiva de favorecer competencias, la falta de congruencia entre la valoración de las producciones

de los niños con el avance en sus procesos con fórmulas de escalas, esta dificultad se deriva de cómo interpretar las producciones de sus alumnos, las cuales aportan pocos elementos que les permiten conocer los progresos que van logrando sus alumnos en el aprendizaje y el desarrollo de las competencias propuestas, así como valorar si su práctica está contribuyendo a tal fin.

Similitud con esta problemática es la referida por Ortiz Varela, Viramontes Anaya & Campos Arroyo (2013), en su investigación realizada en un jardín de niños, donde reconocen que parte de la problemática de la aplicación de la evaluación en el aula recae en el docente, debido a la dificultad que le representa ponerla en práctica, aun cuando tienen conocimientos sobre el enfoque formativo de la evaluación.

A nivel internacional la evaluación formativa en el aula muestra semejanzas con las investigaciones nacionales revisadas, como lo da a conocer Mejía (2015), en una investigación que realiza en su tesis para obtener el grado de maestría, sobre el modelo de evaluación de los aprendizajes en centros de educación inicial públicos en Cantón Cuenca, Ecuador; mediante un estudio longitudinal con una población de 113 educadoras que representan el 77.4% del total de todas las educadoras de nivel inicial de los centros públicos de la urbe de Cuenca. En su investigación confirma que las docentes desconocen las funciones, importancia y herramientas de evaluación, lo asocia a carencias desde la formación profesional, actitudes y creencias negativas sobre la utilidad de la evaluación cualitativa y formativa, aspecto poco tomado en cuenta por las docentes. Los resultados obtenidos en su investigación evidencian que algunas docentes no consideran la evaluación del aprendizaje como un proceso que les permita emitir juicios de valor porque aporta poca información sobre lo que sus alumnos han aprendido.

La mayoría de las educadoras mencionan que evaluar es difícil, porque no la consideran necesaria, porque la realizan de manera ocasional o porque no se da una calificación cuantitativa, prefieren la cuantificación de resultados para demostrar conocimientos, ya que esto es más valorado por los padres de familia.

Las investigaciones citadas ponen de manifiesto que la evaluación solo recae en la educadora, dejando de lado a un actor principal, el alumno, quien forma parte esencial del proceso.

De acuerdo con concepciones actuales sobre la evaluación formativa, se entiende que las prácticas que se realizan en un aula son formativas cuando la evidencia del desempeño de los y las estudiantes se obtiene, interpreta y usa por parte de docentes y estudiantes para tomar decisiones acerca de los siguientes pasos en el proceso de enseñanza-aprendizaje, decisiones que probablemente serán mejores, o mejor fundadas, que las que se habrían tomado en ausencia de dicha evidencia (Black & William, 2009).

La participación del alumno en el proceso de evaluación está establecida en el Acuerdo número 12/10/17 por el que se establece el Plan y los Programas de Estudio para la Educación Básica: Aprendizajes Clave para la educación integral, en su artículo 3° Figuras que participan, señala que deberá garantizarse la participación activa de todos los involucrados en el proceso educativo, las autoridades educativas y escolares, docentes, madres, padres de familia o tutores y los educandos, a efecto de fomentar el desarrollo armónico de todas las facultades del alumno y propiciar que logre todos los aprendizajes esperados del grado que curse.

Asimismo en el artículo 2° del Acuerdo número 12/05/18 por el que se establecen las normas generales para la evaluación de los aprendizajes esperados, acreditación, regularización, promoción y certificación de los educandos de la educación básica, en la fracción III refiere que los educandos deben conocer tanto los criterios para evaluar su desempeño como los resultados de sus evaluaciones, a fin de que se den cuenta de lo que aprenden, así como de sus dificultades y aporten de sí mismos para superarlas.

La realidad de las prácticas docentes evaluativas en las aulas de preescolar evidencian situaciones contradictorias a lo antes citado, ejemplo de ello es el estudio cualitativo basado en el análisis en profundidad de un caso en situación natural realizada a una secuencia didáctica de una docente de tercer grado de preescolar, desde un modelo constructivista que realizan Martínez López & Rochera Villach (2010), sobre las prácticas de evaluación de competencias en la educación preescolar a partir de la reforma curricular en México, identifican, como parte de los retos y dificultades a los que se enfrentan los docentes para integrar el cambio educativo que supone la introducción de la enseñanza y evaluación de competencias en el nivel, son: la nula existencia de momentos dedicados a comunicar los resultados de la evaluación, falta de situaciones de evaluación continua que permitan verificar el proceso de aprendizaje de los alumnos, así como incluir a los alumnos en los procesos de evaluación entre pares (coevaluación) y de su propio aprendizaje (autoevaluación) para que la evaluación deje de ser solo responsabilidad de la educadora.

Como lo reafirman Sañudo & Sañudo (2014), las educadoras conciben la evaluación como una forma externa de conocer el aprendizaje de sus estudiantes, no les otorgan a sus alumnos la posibilidad de valorar sus logros de sí mismos o de sus compañeros.

Al igual que la propuesta de proyecto elaborada por Ravela, et al. (2017), para construir una nueva cultura de la evaluación en el aula, en la cual refieren que uno de los propósitos principales de la evaluación formativa es lograr que el estudiante se involucre con el aprendizaje y asuma cierto grado de control directo sobre sus formas de aprender, mediante la autoevaluación, por lo que su

propuesta se enfoca en que los docentes puedan ampliar la diversidad de propuestas de trabajo y fomentar la coevaluación y la autoevaluación, con el fin de que cada estudiante conozca mejor las cosas que le ayudan a aprender, fortalecerse en su propio estilo, pero también explorar otros estilos y habilidades.

La autoevaluación efectiva le permite al alumno autoevaluarse, le ayuda a clarificar los objetivos por alcanzar, los docentes pueden ofrecer propuestas para que los estudiantes reflexionen sobre sus trabajos de modo sistemático.

En el marco de la evaluación formativa se caracteriza la retroalimentación como un proceso de diálogos, intercambios, demostraciones y formulación de preguntas, cuyo objetivo es ayudar al alumno a comprender sus modos de aprender, valorar sus procesos y resultados, y autorregular su aprendizaje (Anijovich, 2010).

Para que la retroalimentación evidencie sus beneficios, tiene que ser una práctica cotidiana que involucre activamente a los docentes y a los alumnos, lo que implica un cambio en su práctica, siendo este uno de los mayores obstáculos de su implementación en el aula. Ofrecer retroalimentación eficaz oportuna y de calidad a todos los alumnos, implica una carga extra en el trabajo docente, por lo que suele estar ausente en la mayoría de los procesos de evaluación en preescolar, lo que se confirma en investigaciones realizadas a nivel nacional e internacional.

Retomando la investigación de Sañudo & Sañudo (2014), en sus resultados dan cuenta de que la evaluación que realizan las educadoras se da en una sola dirección no hay retroalimentación entre los participantes, de esta manera conciben la evaluación como una forma externa de conocer el aprendizaje de sus alumnos, dejando a un lado la coevaluación y la autoevaluación. Lo que lleva a tratar a la evaluación como un elemento aislado y no como parte del proceso educativo que debe estar presente desde el comienzo de la actividad docente. Esta investigación coincide con la de Mejía (2015), realizada en Cantón Cuenca Ecuador, donde la mayoría de las educadoras que participaron no aplican la retroalimentación en el proceso de evaluación.

En este ámbito, Gómez Meléndez, Cáceres Mesa & Zúñiga Rodríguez (2018), aseguran que la mayoría de las educadoras, de su estudio, pocas veces emplean la evaluación para retroalimentar los procesos de aprendizaje de sus alumnos, evalúan porque es un requerimiento institucional y porque esa información les es útil en determinados momentos: cuando tienen la visita de la supervisora u otra autoridad o bien al realizar reuniones con los padres de familia y la mayoría de las veces es una actividad que realizan fuera del contexto escolar.

Son pocas las investigaciones que abordan el tema de la retroalimentación en el aula de preescolar, pero en su mayoría, dan cuenta de la ausencia de su aplicación como

parte del proceso de evaluación formativa. Ponerla en práctica implica tomar en cuenta ciertas consideraciones, para que sea eficaz debe dirigir su atención a cualidades particulares del desempeño del alumno en relación con criterios establecidos, por ello, la manera de retroalimentar debe ser variada, considerando las diversidades en el aula en cuanto a los distintos estilos de aprendizaje, los intereses y características particulares de cada alumno.

La retroalimentación debe ocurrir durante el proceso de aprendizaje (y no al final, cuando ya se terminó el aprendizaje de ese tema); maestro y alumnos deben tener una comprensión compartida de que la finalidad de la retroalimentación es facilitar el aprendizaje.

## CONCLUSIONES

Los docentes que realizan buenas prácticas de evaluación tienen altas expectativas sobre los logros de aprendizaje de sus alumnos y generan un clima de confianza y de comprensión de los errores, ofrecen tiempo para pensar y para resolver, lo cual condiciona espacios de reflexión individual y colegiada para repensar el quehacer en su práctica, donde esté incrustada la evaluación en el ámbito de todo el proceso de enseñanza y aprendizaje

Es a través de la evaluación formativa en donde el estudiante comprende lo que hace y cómo lo está haciendo y de forma gradual lo va haciendo consciente e interioriza los saberes y cómo se fue apropiando de ellos, donde el docente, juega un rol determinante pues a través de su mediación y sus estrategias conducen al estudiante al logro de saberes.

En este proceso, juega un papel relevante la retroalimentación, como estrategia que mejora la práctica docente y los aprendizajes de los estudiantes, pues se convierte en una devolución de resultados, no sólo con la intención de informar, sino de colocar al estudiante en una posición de participación responsable y consciente de sus aprendizajes, condiciona un análisis metacognitivo que nutre la toma de decisiones hacia la mejora.

## REFERENCIAS BIBLIOGRÁFICAS

- Anijovich, R. (2010). *La Evaluación Significativa*. Buenos Aires: Paidós.
- Balbuena, H, et al. (2013). *Cómo se lleva a cabo la evaluación en la educación preescolar. Hallazgos y reflexiones*. México: SEP.
- Black, P., & Wiliam, D. (2009). Developing the theory of formative assessment. *Educational Assessment, Evaluation and Accountability*, 21(1), 5–31. Recuperado de <https://psycnet.apa.org/record/2009-02928-001>
- Gómez Patiño, R. & Seda Santana, I. (2008). Creencias de las educadoras acerca de la evaluación de sus alumnos preescolares: un estudio de caso. *Perfiles Educativos*, 30(119). Recuperado de <http://www.scielo.org.mx/pdf/peredu/v30n119/v30n119a3.pdf>
- Gómez Meléndez, L. E., Cáceres Mesa, M. L., & Zúñiga Rodríguez, M. (2018). La evaluación del aprendizaje en la educación preescolar. Aproximación al estado del conocimiento. *Revista Conrado*, 14(62), 242-250. Recuperado de <http://scielo.sld.cu/pdf/rc/v14n62/rc376218.pdf>
- Martínez López, S. E., & Rochera Villach, M. J. (2010). Las prácticas de evaluación de competencias en la educación preescolar mexicana a partir de la reforma curricular. Análisis desde un modelo socioconstructivista y situado. *Revista Mexicana de Investigación Educativa*, 15(47), 1025-1050. Recuperado de <http://www.redalyc.org/pdf/140/14015564003.pdf>
- Mejía, S. (2015). Diagnóstico del Modelo de Evaluación de los Aprendizajes en Centros de Educación Inicial Públicos urbanos del cantón Cuenca. (Tesis de Maestría). Azuay: Universidad del Azuay.
- México. Secretaría de Educación Pública. (2004). *Programa de Educación Preescolar*. México: SEP.
- Moreno Sánchez, E., Sandoval Sevilla, M. T., Morales Hernández, L., Vaca Bravo, M., Zúñiga Rodríguez, A., & Ruiz, M. E. (2012). *La evaluación en la educación preescolar y la experiencia de la prueba en aula con la Cartilla de Educación Básica*. México: SEP.
- Ortiz Varela, O., Viramontes Anaya, E., & Campos Arroyo A.D. (2013). La evaluación de aprendizajes basados en competencias en el nivel de preescolar. *Ra Ximhai*, 9(4), 95-105. Recuperado de <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46129004009>
- Ravela, P., Picaroni, B., & Loureiro, G. (2017). *¿Cómo mejorar la evaluación en el aula?* Montevideo: Grupo Magro Editores.
- SanMartí, N. (2008). *10 Ideas claves. Evaluar para aprender*. Barcelona: Graó.
- Santos Guerra, M. (2016). *La evaluación como aprendizaje*. Barcelona: Narcea.
- Sañudo, Guerra L., & Sañudo Guerra M. I. (2014). Las concepciones explícitas sobre evaluación en la práctica docente en educación preescolar en Jalisco. México. *Revista Iberoamericana de Evaluación Educativa*, 7(1), 31-42. Recuperado de <https://dialnet.unirioja.es/download/articulo/4704244.pdf>